



C

omunicaciones

Eventos REBIUN

2026

**EL “MOMENTO SAPIENS”: LAS
COLECCIONES PATRIMONIALES DESDE
LA PERSPECTIVA DEL INVESTIGADOR. EL
CASO DEL CRAI BIBLIOTECA DEL
PAVELLÓ DE LA REPÚBLICA DE LA
UNIVERSIDAD DE BARCELONA**



crue Universidades
Españolas

I+D+i

Red de Bibliotecas
REBIUN

EL “MOMENTO SAPIENS”: LAS COLECCIONES PATRIMONIALES DESDE LA PERSPECTIVA DEL INVESTIGADOR. EL CASO DEL CRAI BIBLIOTECA DEL PAVELLÓ DE LA REPÚBLICA DE LA UNIVERSIDAD DE BARCELONA

Documento elaborado por:

Lourdes Prades Artigas (Universitat de Barcelona)

REBIUN Plan Estratégico 2024-2027.

Evento: V Jornadas de gestión del Patrimonio Bibliográfico REBIUN

Barcelona, 2026



Documento bajo licencia Creative Commons

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>



crue

Universidades
Españolas

I+D+i

Red de Bibliotecas
REBIUN

El “momento sapiens”: Las colecciones patrimoniales desde la perspectiva del investigador. El caso del CRAI Biblioteca del Pavelló de la República de la Universidad de Barcelona

The “Sapiens Moment”: Heritage Collections from the Researcher’s Perspective. The Case of the CRAI Biblioteca del Pavelló de la República at the University of Barcelona

Autora : Lourdes Prades Artigas

lourdesprades@ub.edu

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-1285-0163>

Resumen:

Este trabajo reflexiona sobre la relación entre investigadores y profesionales de la información a partir de la experiencia, centrándose en el papel de las bibliotecas y archivos patrimoniales en la generación de conocimiento histórico. A través del caso del CRAI Biblioteca del Pavelló de la República de la Universidad de Barcelona, se analiza el denominado “Momento Sapiens”, entendido como el instante en el que el investigador descubre la fuente documental que transforma o redefine su interpretación histórica. El artículo examina las tensiones y complementariedades entre la lógica investigadora y la gestión documental, así como la evolución de las prácticas de investigación en un contexto marcado por la digitalización, la aceleración de los ritmos académicos y el desarrollo de la Ciencia Abierta y las Humanidades Digitales. Asimismo, se presentan los principales recursos y herramientas desarrollados por el CRAI para facilitar el acceso, la visibilidad y la reutilización del patrimonio documental. Finalmente, se defiende la necesidad de una alianza estratégica entre investigadores, bibliotecarios y archiveros para garantizar que los fondos patrimoniales continúen actuando como laboratorios vivos de conocimiento y memoria, capaces de generar nuevos descubrimientos en entornos cada vez más digitales y colaborativos.

Abstract:

This paper reflects on the relationship between researchers and information professionals through the experience, focusing on the role of heritage libraries and

archives in the production of historical knowledge. Using the CRAI Biblioteca del Pavelló de la República of the University of Barcelona as a case study, it examines the concept of the “Sapiens Moment,” understood as the moment when a researcher discovers the key document that transforms or redefines a historical interpretation. The article explores the tensions and complementarities between research practices and documentary management, as well as the evolution of scholarly work in a context shaped by digital transformation, accelerated academic productivity, Open Science, and Digital Humanities. It also presents the main tools and digital resources developed by the CRAI to improve access to, visibility of, and reuse of documentary heritage. Finally, the paper argues for a strategic alliance between researchers, librarians, and archivists, highlighting their complementary roles in ensuring that heritage collections remain living laboratories of knowledge and memory capable of fostering new discoveries in increasingly digital and collaborative research environments.

Palabras clave: Patrimonio documental; Investigación histórica; Ciencia Abierta

Keywords: Documentary heritage; Historical research; Open Science

1. Introducción. El reto de cambiar de piel

Mediante esta comunicación, comparto una aproximación al fondo patrimonial del [CRAI Biblioteca del Pavelló de la República de la Universidad de Barcelona](#), bajo una mirada diferente: la perspectiva del investigador. Tras más de 35 años de experiencia en la gestión y control de este fondo, este planteamiento me obliga a analizar en profundidad qué esperan los usuarios cuando acuden a bibliotecas y archivos. Este texto nace con el objetivo de reflexionar, desde mi doble vertiente como profesional de la información e investigadora, sobre el puente invisible que une o distancia al gestor documental y al científico en la búsqueda de la verdad histórica.



2. Un continente con alma. El Pabellón de 1937

Antes de entrar en el "qué", debemos hablar del "dónde". Desde 1995, la colección reside en la réplica del [edificio del Pavelló de la República](#). El original fue diseñado por Josep Lluís Sert y Luis Lacasa para la Exposición Internacional de París de 1937. Era un edificio racionalista, sobrio, nacido en plena Guerra Civil con una misión clara: comunicar y propagar. Era el grito de una República que pedía auxilio al mundo. Reconstruido para los Juegos Olímpicos de 1992, hoy este edificio custodia lo que antes denunciaba. Formamos parte del patrimonio de la Universidad de Barcelona, junto a joyas como el [CRAI Biblioteca de Fondo Antiguo](#), pero nuestro "antiguo" es el convulso siglo XX.



París, 1937



Barcelona, 1992

3. El tesoro documental. Más allá del papel

Para que un investigador sienta ese "Momento Sapiens", necesita fuentes primarias de gran valor historiográfico y documental. De este modo, el CRAI Biblioteca Pavelló de la República se convierte en uno de los archivos-biblioteca más importantes del mundo sobre la Segunda República, la Guerra Civil, el exilio, el Franquismo y la Transición, con unas cifras que impresionan. Más de 150.000 libros y 11.000 títulos de revistas que cubren desde 1931 hasta el presente. Asimismo, el archivo gráfico custodia más de 12.000 carteles y 15.000 pegatinas. Por último, la colección se completa con los denominados objetos de memoria, que albergan desde papel moneda de los años 30, viñetas y sellos, hasta elementos de fuerte carga simbólica como medallas, insignias, pancartas o banderas. Entre estos objetos destacan piezas singulares de gran valor testimonial, como unas alpargatas elaboradas en el campo de concentración de Magnac-Laval en 1939 o una camisa de la División Azul con la condecoración de la Cruz de Caballero.

El archivo cuenta con series documentales de especial relevancia para el estudio del siglo XX. Entre ellas destacan más de 140 fondos personales de personas vinculadas a la historia política, sindical o cultural de Catalunya y España, así como más de 60 fondos de partidos políticos y organizaciones obreras que abarcan la República, el exilio y la clandestinidad. Asimismo, la colección integra el archivo del [MIL \(Movimiento Ibérico de Liberación\)](#), con documentación sobre el movimiento libertario y el proceso a Salvador Puig Antich en 1974; el [Archivo de Moscú](#), procedente del KGB y centrado en la actuación soviética y la persecución al POUM durante la Guerra Civil; el archivo sobre el [movimiento universitario](#) desde la Segunda República hasta la actualidad; y el [Archivo de ASOCS](#), que custodia la documentación de los cuerpos de seguridad

fieles a la República exiliados en París. El Pavelló de la República custodia una gran cantidad de fondos documentales adicionales, cuya enumeración detallada excede el propósito del presente escrito.



4. El "Momento Sapiens". El "corazón de la colaboración"

Aquí nos adentramos en el núcleo de la reflexión que nos ocupa: ¿qué es el "Momento Sapiens"?

El "Momento Sapiens", concepto que da título a esta aportación, toma su denominación de una sección de la revista *Sàpiens*, publicación periódica de referencia en el ámbito de la divulgación historiográfica en lengua catalana, editada de manera continuada desde 2002.

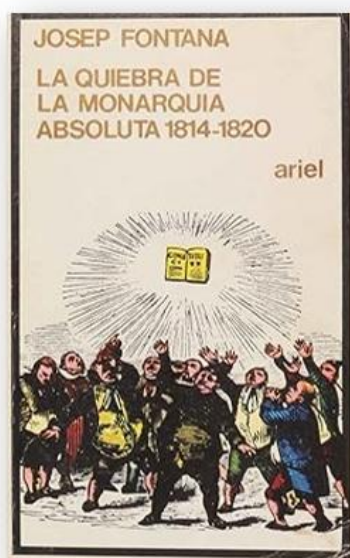
En cada número, dicha sección incluía una entrevista a un investigador a quien se le solicitaba que identificara su "Momento Sàpiens", entendido como aquel instante en que descubre el documento determinante en su proceso de investigación. A este respecto, considero que las palabras del insigne historiador Josep Fontana sintetizan con especial precisión esta experiencia:

"En mi caso, fue después de empezar la tesis que daría lugar al libro *La quiebra de la monarquía absoluta (1814-1820)*. Hubo un momento en que las cosas encajaban. No sabría concretar a partir de qué hecho, pero sí recuerdo esa gran sensación de euforia cuando vi claro el verdadero motivo de mi

investigación. Fue como una especie de iluminación repentina”.¹

En definitiva, el “Momento Sapiens” remite a ese instante singular en la trayectoria del investigador en el que se produce el hallazgo del documento clave. Paradójicamente, se trata de una vivencia que raramente se comparte con el personal bibliotecario o archivístico, quienes, sin embargo, han hecho posible la existencia, localización y accesibilidad de dicho documento.

A lo largo de esta reflexión se analizará en qué medida este “Momento Sapiens” puede atribuirse a la labor individual del investigador y en qué medida es resultado del trabajo previo de catalogación, organización y procesamiento documental llevado a cabo por bibliotecarios y archiveros.



5. Investigador versus bibliotecario o archivero

El investigador habitual del CRAI Biblioteca del Pavelló de la República acostumbra a contactar con el personal del centro unos días antes de su visita, exponiendo con detalle las características y objetivos de su investigación. Este primer contacto no impide que, el día de su llegada, vuelva a reiterar dicha explicación. Como investigadora, puedo confirmar que existe una cierta tendencia a la egolatría: con frecuencia, se presupone que el objeto de estudio propio posee un interés universal,

¹ FONTANA, Josep. *La quiebra de la monarquía absoluta 1814-1820*. Barcelona: Ariel, 1987.

sin considerar que puede no suscitar el mismo grado de atención en los demás.

Superado este primer momento, se inicia propiamente el proceso de investigación, y es entonces cuando, en numerosas ocasiones, emerge la sensación de que no se comparte un mismo código comunicativo. Se configura así una percepción de “contra todo”, que se manifiesta en distintos ámbitos:

- frente a la limitación temporal, dado que muchos investigadores disponen de estancias breves y desearían una disponibilidad horaria prácticamente ilimitada de los servicios bibliotecarios;
- frente a los procedimientos administrativos, cuestionando la necesidad de cumplimentar formularios o las restricciones en materia de reproducción documental.

En este último aspecto, es frecuente que los investigadores planteen la posibilidad de reproducir íntegramente los fondos —a menudo empleando el término coloquial “fusilar”— con el fin de reducir el tiempo de estancia y trasladar la documentación a sus propios dispositivos digitales. Tales expectativas suelen obviar tanto la normativa en materia de propiedad intelectual como las limitaciones establecidas por los centros, como es el caso de la restricción habitual de no superar un determinado porcentaje del total del fondo documental en las reproducciones.

En este contexto, son también habituales argumentaciones basadas en experiencias previas en otros archivos o bibliotecas —“*en tal archivo permiten reproducir un 20 %*” o “*en otra institución no encontré ninguna restricción para realizar copias*”—, que se utilizan como elemento de comparación o cuestionamiento de las normas vigentes. En última instancia, estas actitudes responden a una lógica de inmediatez, sintetizable en la expresión “lo veo y lo quiero”, en la que se prioriza el acceso directo e inmediato a la documentación en detrimento del propio proceso de investigación.

En definitiva, se configura un constante “tira y afloja” entre quienes custodian el patrimonio documental —archivos y bibliotecas— y quienes tratan de interpretarlo y dotarlo de significado —los investigadores—.



6. El investigador frente a los recursos de la biblioteca-archivo ¿Un diálogo de sordos?

Desde el CRAI Biblioteca del Pavelló de la República, en particular, y en consonancia con el conjunto de bibliotecas del CRAI de la Universidad de Barcelona, el personal que desarrolla su labor en estos centros se esfuerza en la creación, mantenimiento y actualización de bases de datos, repositorios, portales virtuales, catálogos e inventarios, con el objetivo de facilitar la tarea investigadora de sus usuarios y propiciar la aparición de numerosos “Momentos Sapiens”.

En el caso específico del Pavelló de la República, resulta oportuno destacar dos iniciativas concebidas con esta finalidad:

1. [El portal de revistas del exilio](#)
2. [El banco de imágenes del Pavelló de la República](#)

A estos recursos se suman las once colecciones integradas en [la Memoria Digital de Catalunya](#), así como más de veinte exposiciones virtuales de carácter temático, entre las que cabe mencionar las dedicadas al [Mayo de 1968](#), al [exilio republicano](#), la [Revolución rusa de 1917](#) o las [primeras elecciones democráticas de 1977](#).

Asimismo, todas estas herramientas se articulan y complementan con el buscador del [Cercabib](#) del CRAI, una plataforma que permite realizar búsquedas simultáneas en el conjunto de recursos, independientemente de su soporte, tipología o ubicación.

Ahora bien, la conclusión que se desprende es que el uso que hacen de estos recursos los investigadores es limitado. Es en este punto donde se impone una necesaria reflexión autocrítica:

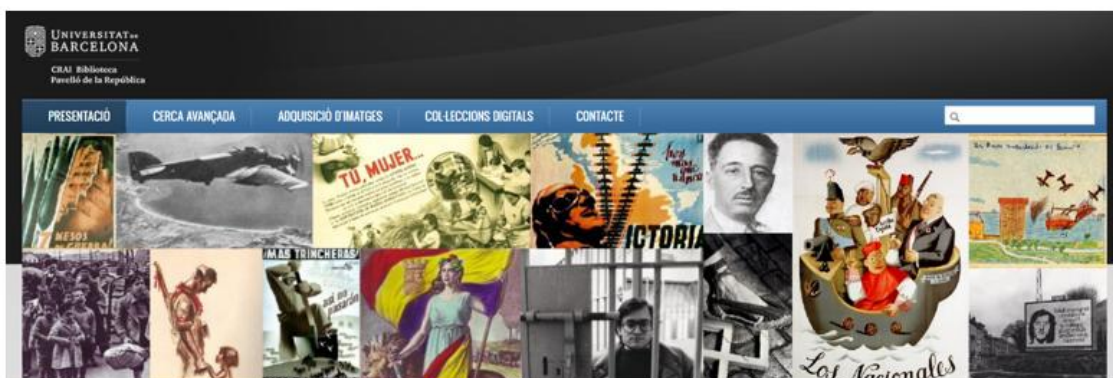
- ¿Responden realmente estos recursos a las necesidades de los investigadores o, por el contrario, cumplen fundamentalmente una función interna de organización y sistematización documental?
- Si los investigadores no recurren a estos instrumentos, concebidos precisamente para facilitar su trabajo, ¿puede considerarse adecuada la estrategia adoptada?

Existe, en este sentido, una realidad difícilmente cuestionable para el colectivo bibliotecario y archivístico: un número significativo de investigadores no conoce —ni muestra especial interés en conocer— el funcionamiento del buscador del catálogo (Cercabib), así como las múltiples posibilidades que ofrece. Del mismo modo, desconocen recursos como la Memòria Digital de Catalunya y la amplitud de las colecciones gráficas y patrimoniales que custodia. Con frecuencia, perciben la página web de la biblioteca como una estructura compleja, articulada en múltiples niveles de archivos, carpetas, subcarpetas, pestañas y enlaces cuya navegación no siempre resulta intuitiva.

A modo de analogía, podría afirmarse que, en lugar de consultar el menú de un restaurante, muchos investigadores formulan sus peticiones “a la carta”, esperando una respuesta directa, sin recurrir a las herramientas de consulta disponibles.

Ante esta constatación, se plantea, en consecuencia, una cuestión fundamental: ¿qué estrategias pueden adoptarse para hacer frente a esta realidad?

La respuesta pasa por asumir la necesidad de replantear la relación entre los sistemas documentales y sus usuarios. No basta con garantizar la disponibilidad de los recursos; es preciso avanzar hacia modelos que prioricen su accesibilidad, visibilidad y adecuación a las prácticas reales de investigación. Solo así podrá reducirse la distancia entre la lógica interna de los sistemas y el uso efectivo que hacen de ellos los investigadores.



7. La evolución del hábito. De la lectura reposada al formato digital

Se hace necesario, en este contexto, recuperar algunos de los aspectos esenciales de la práctica investigadora de décadas anteriores. Tradicionalmente, el investigador acudía al archivo o a la biblioteca, solicitaba la documentación y dedicaba largas jornadas a su consulta y lectura. En centros con un fuerte componente patrimonial, como el CRAI Biblioteca del Pavelló de la República, esta dinámica favorecía el establecimiento de vínculos personales entre investigadores y profesionales de la información.

Durante largos periodos de estancia, a menudo facilitados por la existencia de ayudas económicas y becas, los investigadores acudían de manera continuada a la biblioteca, lo que propiciaba una relación de proximidad que, en ocasiones, derivaba en una auténtica “pequeña comunidad” temporal. Sin pretenderlo, estos usuarios se integraban en la vida cotidiana del centro durante el tiempo de su estancia.

En la actualidad, este fenómeno es prácticamente inexistente. Se ha perdido en gran medida la figura del investigador de larga duración, aquel con quien el bibliotecario podía establecer un seguimiento personalizado, facilitando el descubrimiento de nuevos documentos y contribuyendo a la creación de redes de conocimiento. La dimensión relacional y humana de esta interacción resulta hoy, en muchos casos, difícilmente viable.

A ello se suma un factor determinante: la aceleración de los ritmos de la actividad académica. Las exigencias vinculadas a los plazos de publicación, la evaluación de la actividad investigadora, la producción de artículos y la participación en congresos impulsan dinámicas que no siempre favorecen la profundidad analítica. En este contexto, el tiempo disponible para el análisis pausado de las fuentes se ve considerablemente reducido.

Incluso la elección de los temas de investigación parece haberse visto afectada. En numerosos casos, esta ya no responde exclusivamente a intereses intelectuales, sino que se orienta hacia aquellos ámbitos que resultan más fácilmente abordables en función de los recursos disponibles o que ofrecen una mayor rentabilidad dentro del sistema académico.

Así pues, en el marco de este cambio de paradigma, resulta imprescindible que bibliotecarios y archiveros adapten también sus prácticas profesionales para dar respuesta a las nuevas necesidades del investigador contemporáneo.



8. Cambio de paradigma. Open Science

En el contexto de la Ciencia Abierta han emergido nuevas necesidades que redefinen tanto las prácticas investigadoras como el papel de los profesionales de la información. En primer lugar, la gestión de datos de investigación (Research Data Management, RDM) se ha convertido en un ámbito central. El investigador ya no se limita a la consulta de fuentes, sino que genera, gestiona y comparte datos. En este sentido, los bibliotecarios están llamados a desempeñar una función de asesoramiento en torno a los principios FAIR, garantizando que los datos producidos sean localizables, accesibles, interoperables y reutilizables. Asimismo, esta labor debe desarrollarse en consonancia con los marcos normativos y éticos establecidos por las comisiones institucionales correspondientes, como es el caso de las comisiones de bioética.

En segundo lugar, se observa una creciente tensión entre la búsqueda directa de información y los procesos de curaduría documental. Los investigadores recurren de manera habitual a buscadores generalistas y, más recientemente, a herramientas basadas en inteligencia artificial que ofrecen respuestas inmediatas. En este contexto, el papel del profesional de la información adquiere una especial relevancia como garante del contexto y del rigor. Frente a la inmediatez, la labor bibliotecaria se orienta a la validación crítica de las fuentes, posicionándose como un socio estratégico en la construcción de conocimiento fundamentado y de calidad.

Finalmente, el desarrollo de las Humanidades Digitales sitúa el uso de tecnologías avanzadas —como la minería de textos o el reconocimiento de imágenes— en el centro de las nuevas formas de análisis documental. En este ámbito, los bibliotecarios y archiveros resultan fundamentales para transformar los datos en patrimonio accesible y significativo. Desde el CRAI se ha desarrollado un ecosistema de herramientas orientado a responder a esta necesidad emergente de “trabajar” con el documento, más allá de su mera lectura. Entre los ejes principales de este ecosistema cabe destacar:

- El [Depósito Digital de la Universidad de Barcelona](#) (DDUB), concebido como una herramienta clave para la preservación, difusión y visibilidad del patrimonio documental, que permite garantizar su accesibilidad mediante identificadores persistentes, fundamentales para su citación científica.

- La [Memoria Digital de Catalunya](#) (MDC), en cuya red cooperativa se integra el CRAI, facilitando búsquedas transversales y favoreciendo la interoperabilidad entre fondos patrimoniales de distintas instituciones.
- Las redes sociales y los canales digitales, que trascienden su función de difusión para convertirse en auténticas herramientas de descubrimiento, a través de las cuales los investigadores acceden a fondos documentales a partir de contenidos visuales y narrativos compartidos en línea.
- La colaboración en proyectos externos, especialmente en el ámbito de la investigación histórica y de los movimientos sociales, donde el trabajo en red resulta esencial. En este sentido, destacan iniciativas como el proyecto [SIDBRINT](#), que articula una red de cooperación con diversas entidades de memoria vinculadas a la Guerra Civil española.



RDM ([Research Data Management](#))



[Búsqueda vs. Curaduría](#)



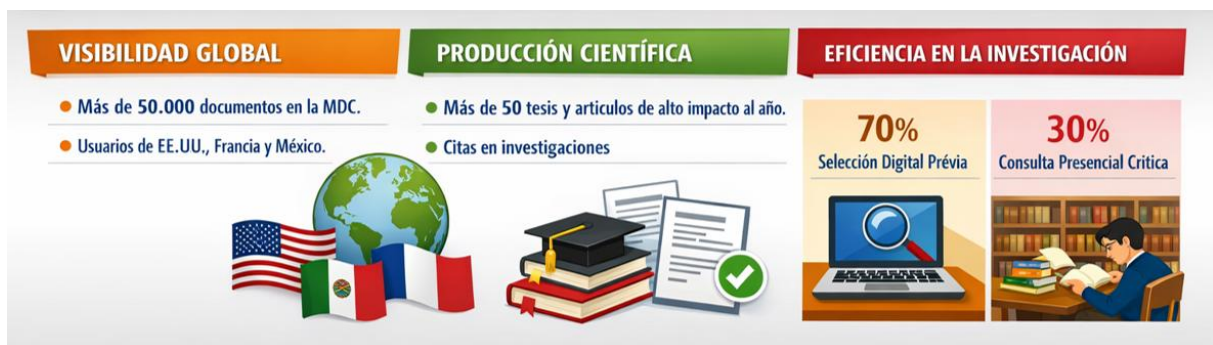
[Humanidades digitales](#)

- [Dipòsit Digital \(DDUB\)](#)
- [Memòria Digital de Catalunya \(MDC\)](#)
- [Redes sociales](#)
- [Colaboración con proyectos](#). Por ejemplo: [SIDBRINT](#)

9. Los datos de impacto de estas herramientas, en relación a la investigación

Con el fin de analizar el retorno científico de estas herramientas desde una perspectiva cuantitativa, se han considerado los siguientes indicadores, cuyos resultados han sido especialmente reveladores:

- En términos de visibilidad global, el CRAI de la Universidad de Barcelona cuenta con más de 50.000 documentos integrados en la Memòria Digital de Catalunya, lo que ha favorecido un acceso masivo por parte de investigadores de países como Estados Unidos, Francia o México, superando las limitaciones geográficas propias de la consulta presencial.
- En cuanto a la producción científica, el CRAI Biblioteca del Pavelló de la República aparece citado anualmente en más de cincuenta tesis doctorales y artículos de impacto, lo que pone de manifiesto que la inversión en la organización, descripción y difusión de los fondos documentales tiene un retorno directo en forma de generación de conocimiento científico.
- Por último, en términos de eficiencia, el investigador contemporáneo —o “investigador Sapiens”— tiende a optimizar su tiempo de trabajo, destinando una parte significativa de la fase previa a la selección y análisis digital de las fuentes, y reservando la consulta presencial para una lectura crítica y especializada. Esta redistribución de los tiempos de investigación contribuye a que las estancias en los centros documentales sean más focalizadas y productivas.



10. Conclusión. Hacia una alianza estratégica entre el profesional y el investigador

A modo de cierre, el denominado “Momento Sapiens”, que da título a esta aportación, ha sido definido a lo largo de este análisis como aquel instante de revelación en el que el investigador establece conexiones significativas entre documentos y genera una nueva interpretación histórica. Lejos de tratarse de un acto aislado, este momento es el resultado de una cadena de valor en gran medida invisible, en la que el trabajo previo de bibliotecarios y archiveros resulta fundamental.

En este sentido, el profesional de la información no puede ser entendido como un mero custodio de fondos documentales, sino como un facilitador de descubrimientos. De igual modo, el CRAI Biblioteca del Pavelló de la República debe concebirse no solo como un depósito documental, sino como un auténtico laboratorio de memoria, en el que confluyen la preservación del patrimonio y su activación en procesos de investigación.

La función de estos centros se sitúa, por tanto, en una doble dimensión: por un lado, mantener la excelencia en la custodia y conservación de los fondos; por otro, avanzar decididamente en el desarrollo de estrategias de gestión y acceso digital. En este marco, adquiere especial relevancia la necesidad de promover modelos de búsqueda guiada que eviten que el investigador deba enfrentarse en solitario a la complejidad de los sistemas documentales. Este enfoque implica, entre otras cuestiones, fomentar la conciencia sobre el valor del proceso de investigación, establecer dinámicas de colaboración que permitan alinear los recursos con las necesidades reales de la comunidad académica y reforzar la presencia de bibliotecarios y archiveros como agentes activos dentro de los grupos de investigación.

El investigador contemporáneo ya no puede —ni desea— disociar la consulta directa de los documentos de las posibilidades que ofrece la gestión avanzada de la información. Necesita acceder tanto a la materialidad de las fuentes como a los datos que permiten su análisis sistemático: necesita, por ejemplo, la camisa de la División Azul para estudiar la dimensión material del objeto, pero también el archivo de datos estructurados que le permita analizar de manera rigurosa conjuntos amplios de información. En este sentido, la misión del CRAI Biblioteca del Pavelló de la República consiste en preservar esta dualidad: actuar como espacio de custodia de un patrimonio único e irremplazable y, simultáneamente, como nodo de datos que contribuya al desarrollo de una ciencia abierta, digital y colaborativa.

La relación entre investigador y profesional de la información puede entenderse, así, en términos de una auténtica simbiosis estratégica. Mientras el investigador aporta el relato y la interpretación, bibliotecarios y archiveros proporcionan la estructura, la preservación y la visibilidad que hacen posible el conocimiento.

Solo a través de esta colaboración será posible garantizar la continuidad de los “Momentos Sapiens”, entendidos no como episodios fortuitos, sino como el resultado de un ecosistema compartido de trabajo. Desde esta perspectiva, las bibliotecas y archivos se consolidan no como espacios pasivos, sino como entornos dinámicos de producción de conocimiento, auténticos laboratorios vivos al servicio de la investigación.

Cabe esperar que, a partir de ahora, los investigadores perciban las bibliotecas y archivos no como cementerios de papel, sino como auténticos laboratorios vivos de conocimiento.

